

**LA AUTONOMÍA (1915).
REDES INTELECTUALES EN TORNO AL MOVIMIENTO
DESCENTRALISTA FEDERALISTA DEL SUR DEL PERÚ¹**

Nadia Milushka López Soncco
Universidade Federal de Ouro Preto (Minas Gerais, Brasil)
nadia.mls@hotmail.com

El objetivo de este artículo es analizar el movimiento descentralista federalista del sur del Perú a partir de sus redes intelectuales en el segundo gobierno de José Pardo y Barreda. En un primer momento se estudiarán los motivos del nacimiento del movimiento, su desarrollo, sus miembros y los planteamientos con respecto al federalismo a partir de la publicación *La Autonomía* (1915).

A manera de hipótesis se sostiene que la Asociación Pro-Indígena² (1909-1916) generó el espacio y las redes intelectuales que permitieron

¹ Este texto es parte del tercer capítulo de mi tesis de maestría *Encuentro entre indigenismo y política. El movimiento descentralista federalista en el sur del Perú, Puno (1915-1920)*, sustentada en la Universidade Federal de Ouro Preto (Minas Gerais, Brasil) el año 2019.

² En adelante API.

la formación del movimiento anticolonialista. Además, el movimiento descentralista federalista no fue homogéneo en sus planteamientos. Estaban los que pensaban que una descentralización administrativa sería el primer paso al federalismo y los que pensaban que la federación tenía que venir con una revolución.

Nuestro estudio gira en torno a la perspectiva abordada por la historia intelectual. En los últimos años la historiografía sobre los intelectuales ha mostrado un interés por el enfoque de las redes sociales, estos se han visto plasmados en diversos estudios en el ámbito latinoamericano (Devés-Valdés, 2007; Altamirano, 2010; Salomón y Lanillotta, 2015; Pita, 2016). Según Devés-Valdés (2007) una red intelectual es el conjunto de personas que mantienen lazos sociales vinculados a su actividad profesional durante un periodo de tiempo. Esta red nace por las afinidades que acercan a los intereses y fines comunes que llevan a los intelectuales a concretar sus planes. Este vínculo que es básicamente académico puede salir de su área de acción (local o regional) para influir sobre los destinos de la nación (Devés-Valdés, 2007, pp. 30-31).

La historia intelectual a pesar de sus dificultades en el uso de las redes sociales, tiene un gran potencial para comprender “la movilización del capital relacional de un individuo” (Iglesias, 2017, pp. 23-24); para ello se vale de los documentos personales, memorias y en mayor medida de las correspondencias de los intelectuales. Siguiendo siempre a Devés-Valdés (2007), nuestro artículo está más enfocado a una red local, localizada en la región del sur del Perú, que en poco tiempo se transformó en una red nacional. No hay indicios de colaboración y circulación de ideas fuera del Estado-nación. Con ello también dejamos claro –por lo que nos sugieren las cartas– que se trató más bien de una red intelectual de colaboración y solidaridad (Devés-Valdés, 2007, p. 35).

La Autonomía y el movimiento descentralista federalista del sur

La Autonomía fue un semanario limeño, dirigido por Pedro Salvino Zulen Aymar (1889-1925), intelectual peruano, de padre chino y madre peruana. Estudió filosofía y letras en la Universidad de San Marcos. Desde joven mostró una inquietud por los problemas sociales que lo llevó a organizar los debates en el Centro Universitario de San Marcos.

Allí conoció a diferentes intelectuales de la época, entre ellos a Joaquín Capelo y Dora Mayer, quienes lo acompañaron en la experiencia de la API (1909-1916). Joaquín Capelo decidió no apoyar la publicación de su más grande amigo. Dora Mayer colaboró con algunos artículos para el semanario, pero ninguno referente al federalismo y asumió la secretaría de la asociación por encargo de Zulen. Ahora sabemos que esta decisión fue para que este se involucrara con todas sus energías a la propaganda en Lima del movimiento descentralista federalista del sur.

El semanario se publicaba una vez por semana, todos los días sábados, durante el año de 1915. Se publicaron 22 números, cada uno de ellos de cuatro páginas. El primer número salió el 21 de julio de 1915 y el último el 18 de diciembre del mismo año. No recibía ningún tipo de subvención, se mantenía a través de las suscripciones en toda la República. El pago por semestre era de \$1.40 y por año de \$2.60. Su precio al público fue de 5 centavos. La administración del semanario se ubicaba en la calle Plateros de San Pedro N° 188, en lo que hoy es el Cercado de Lima.

La Autonomía estaba compuesta por una editorial y artículos de los intelectuales provincianos envueltos en el movimiento como Modesto Málaga, Francisco Mostajo, Manuel A. Quiroga y Eduardo Pineda Arce; sus colaboraciones aparecen en los primeros números principalmente. Había otras colaboraciones de autores cuyo vínculo con el movimiento no es conocido, probablemente eran delegados de la API que actuaban todavía en algunas provincias. Se publicaban las adhesiones de las provincias que conformaban sus comités, pero esta no aparecía en todos los números. No tenían ningún tipo de publicidad y no incluía imágenes. Esto último puede indicar la dificultad económica que tenía la publicación. Además, Zulen decidió utilizar el espacio del semanario para reproducir, por partes, la novela *Los Menguados* de su amigo Joaquín Capelo. Algunos de los editoriales llevaban firma y otros no. Estos últimos –podemos decir con seguridad– eran de autoría de Zulen, no solo porque era el director, sino por el tipo de narración y tratamiento que hacía del tema, pues tenía una mirada crítica, objetiva y menos apasionada.

El 30 de enero de 1915 un acontecimiento en Arequipa marcó el inicio las actividades de organización y propaganda del movimiento descentralista federalista en el sur de la República del Perú. Los nuevos

impuestos que pretendía ejecutar el gobierno de Óscar R. Benavides (1914-1915) trajeron un malestar en el pueblo arequipeño que, ejerciendo su derecho, organizó una reunión pacífica en las calles a manera de protesta. El prefecto de la ciudad ordenó dispersar a los manifestantes con balas que dejaron un saldo de nueve muertos y varios heridos. La noticia llegó a Lima y el Congreso de la República sancionó a las autoridades responsables, pero el gobierno mantuvo en el cargo al prefecto de Arequipa y en el Poder Judicial no se logró aplicar la ley. Más tarde, el prefecto proclamó su candidatura por Junín para el Congreso, apoyado por algunos partidos políticos de Lima (Mostajo, 21 agosto 1915, p. 2-3; también Ramírez, 2015). Después de este hecho, que conmovió a la población arequipeña, se comenzó a articular un movimiento entre intelectuales, profesionales liberales (periodistas, abogados) y políticos provenientes de los sectores medios de las principales provincias del sur en contra del centralismo limeño.

Así, se instaló en Arequipa el 13 de junio de 1915 el Comité Provincial de la Liga. El comité fue integrado de la siguiente manera: presidente, Modesto Málaga; vicepresidentes, Eduardo Salgado y Enrique A. Landa; secretarios, Francisco Mostajo y Guillermo Gustavo Paredes; tesorero, Armando Quiroz Perea; vocales, Juan de Dios Sardón, Lucio Fuentes Aragón, José Miguel Gutiérrez, Santiago Aires y Juan Alcanzar. Aquel día se definieron los propósitos de *La Liga Descentralista Federal del Sur*:

- I. Unificar a las provincias de cada uno de los departamentos del sur y solidarizar a estas constituyendo la región con conciencia de sí propia y fuerza incontrastable para asegurar la realización de los destinos de todas sus circunscripciones territoriales y contribuir así a la grandeza y poderío de la Nación.
- II. Obtener en todos sus aspectos, como objetivo inmediato y adecuado a las condiciones actuales del país, la descentralización que pondrá término al estancamiento de las provincias y les permitirá desarrollar integral y plenamente su vida y su progreso.
- III. Preparar a los pueblos para la federación por medio de la descentralización que intensificará su civismo, extenderá la cultura y vigorizará la nacionalidad, dando a la patria esplendor, y fuerza homogéneos.

IV. Perseguir a través de la labor regionalista, la implantación de la forma federativa tan luego que el estado progresista de los pueblos, determinante de un fuerte espíritu nacional, haga innecesario el unitarismo (*Actualidad*, 21 julio 1915, p. 3).

Si bien los adscritos al movimiento estaban de acuerdo con estos principios, al interior existieron diferencias, pues no todos estaban de acuerdo en cómo sería la marcha al federalismo. Dentro de la juventud de Arequipa se encontraban Francisco Mostajo y Modesto Málaga, que representaban dos tendencias dentro del movimiento. El primero fue regionalista y el segundo, federalista.

Francisco Mostajo fue un abogado, historiador, periodista y político arequipeño. Su padre, un carpintero, impulsó la organización de artesanos y obreros a principios del siglo XX. Ideológicamente resultó ser más radical que su padre (Onken, 2011, p. 158). Modesto Málaga, intelectual arequipeño, es considerado el iniciador del movimiento federalista en el sur. Fue el fundador y único redactor de *La Federación* de Arequipa, desde donde difundía las actividades y propaganda federalista. En años anteriores había instalado y presidido el Comité Liberal de Arequipa. Ambos formaron parte del Movimiento Liberal-Independientes de Arequipa (1900), que profesaba una ideología socialista, más que liberal (Onken, 2011, p. 160).

En otras provincias del Perú también se presentaron diferencias. En Puno, por ejemplo, quien representó una postura regionalista fue Eduardo Pineda Arce y una postura federalista, Manuel Augusto Quiroga. En su momento trataremos con más detalle estas cuestiones.

El domingo 20 de junio de 1915 en la ciudad del Cusco se realizó una asamblea federalista. Desde muy temprano se dieron cita diversos colectivos de ciudadanos en el salón del Honorable Consejo Departamental. A las dos de la tarde y con una banda de músicos de la localidad se dio inicio a la actividad que al final de la tarde congregó a mil quinientas personas. Modesto Málaga, como presidente del Comité Provincial de la Liga Federalista, pronunció un discurso de inauguración. Una de las primeras cuestiones planteadas fue la necesidad de formar comités provinciales federalistas en la ciudad del Cusco y en todas las provincias del departamento. Los delegados de cada provincia pasarían a formar el Comité Departamental (*La asamblea federalista*, 28 julio 1915, p. 2).

Entre los concurrentes, Amador Valer expresó la necesidad de distinguir entre las ideas de descentralización y federalismo, la cual consideraba una labor patriótica que el pueblo debía iniciar. Por otro lado, Ángel Vega Enriquez,³ de una postura contraria a la implantación del federalismo, propuso que la Liga persiguiera solo “ciertas franquicias del poder central”, permaneciendo el Perú bajo la forma unitaria (*La asamblea federalista*, 28 julio 1915, p. 2). Estas palabras motivaron un debate donde tomaron la palabra Cosme Pacheco, Valer Ángel Corvacho y Mariano I. Ferro. Para poner fin a esa parte de la polémica, Modesto Málaga, tratando de orientar la discusión hacia los propósitos iniciales de la asamblea dijo que en primer lugar era necesario conseguir la descentralización administrativa y fiscal de las regiones, para después y, siguiendo las normas constitucionales, implantar el gobierno federal.

Nuevamente, Vega Enríquez argumentó sobre la imposibilidad de la existencia de estados federales en el Perú. Él pensaba que el poder de la naturaleza había dado al sistema federal “una configuración topográfica especial” para que la implantación del federalismo responda adecuadamente a las necesidades de las regiones; sin embargo, comprendía que el centralismo y su forma unitaria habían provocado “el enseñoramiento de presidentes dictadores” y la sumisión de los otros dos poderes del Estado federal (*La asamblea federalista*, 28 julio 1915, p. 2). Reconocía entonces que no estábamos en condiciones históricas para una sublevación como la del Cusco en época anterior. Por lo tanto, se tenía que seguir el camino de la descentralización y perseguir después la forma de gobierno.

La Autonomía y las tendencias frente al centralismo

Pedro S. Zulen, su director, logró movilizar a través de la propaganda los ideales del movimiento descentralista del sur. El objetivo del semanario fue comunicar y difundir a toda la República el desarrollo del movimiento descentralista, fijando como interés primordial la labor en la propaganda desde Lima, capital del centralismo, para que el gobierno conociera el desarrollo del movimiento del sur, que se interesara por

³ Iniciador de la pintura indigenista con acuarelas, antes de la llegada de José Sabogal al Cusco en 1918 (Tamayo, 1988, p. 35).

resolver los problemas que las provincias reclamaban y que el país no fuera conducido por un sentimiento apresurado por el federalismo que no necesariamente resolvía los problemas del país. *La Autonomía* no tenía dentro de sus planes ser vocero de una sola tendencia. Pedro Zulen se encargó de estudiar el movimiento descentralista del sur del Perú. Propuso dos tendencias, una federalista y otra regionalista. Dimos cuenta por primera vez de la existencia de estas tendencias en una carta que Francisco Mostajo escribió a Pedro Zulen:

Aquí la cuestión ha impuesto la calma a la Liga. Además, no todos los elementos están de acuerdo, pues al paso que Málaga es federalista rabioso, los que van a formar el Comité Regional, entre ellos yo, son solo descentralistas. Pero todo se orillará tan luego que pase el chubasco eleccionario (Carta de Francisco Mostajo a Pedro Zulen, 8 septiembre 1915).

La Federación de Arequipa fue uno de los primeros en abrazar el federalismo, su impacto fue tan grande que otros periódicos de provincias reprodujeron sus artículos. Estos fueron *La Unión* en Chepén, *La Reacción del Cusco*, *El Pueblo Libre* de Coracora en Ayacucho, *El Eco de Junín* de Cerro de Pasco y *La Abeja* en Chiclayo (Zulen, 9 junio 1915, p. 12), por citar algunos. Los federalistas eran radicales, querían ir sin demora, “por la razón o la fuerza”, al régimen federal (Zulen, 16 julio 1915, p. 12). Entre los que manifestaban un fuerte federalismo dentro del movimiento descentralista se encontraban Modesto Málaga, Francisco Flores Chinarro y Manuel Augusto Quiroga.

Modesto Málaga, dueño y director de *La Federación de Arequipa*, dejó su cargo de subprefecto de la provincia de Cailloma en Arequipa para ser delegado de la API (carta de Modesto Málaga a Pedro Zulen, 4 de abril de 1914). Según Francisco Mostajo, le decían el “rojo” porque cuando se enojaba se volvía de ese color (Onken, 2011, p. 167). Consideró su paso por el Partido Liberal como una labor política, mientras que su papel como presidente de la Liga descentralista, fue para él labor patriótica para salvar la nacionalidad. Su presencia era recurrente en todos los actos de instalación de comités provinciales, sobre todo en Arequipa.

Como él, los federalistas consideraban que todas las desgracias de las provincias y el desprecio al elemento indígena venían del centralismo. Por ejemplo, Quiroga, reconocía que la violencia no era el camino correcto pero se preguntaba: “¿Quién podría contener el desenvolvimiento

de un pueblo cansado de sufrir? Y ¿qué hemos de hacer si allí han de seguir creyendo que aun formamos un despreciable hato de llamas y guanacos?" Entonces sí podría ser una necesidad "que tal vez tengamos que desechar a golpe de piquete" (Quiroga, 21 de julio de 1915, p. 3-4).

Los federalistas también hacían propaganda a través de impresos de hojas sueltas, donde no colocaban ningún dato para saber su procedencia. En uno de ellos se lee: "Ellos me matan de hambre, ¡yo les mataré de vergüenza!", atribuido a Diderot. El texto manifestaba la idea de alcanzar la obra federalista "sin impacencias, pero enérgicamente y sin treguas peligrosas" que eliminen todos los elementos que impiden el desarrollo de las provincias para crear otros que la conduzcan al progreso y felicidad: "el tullido necesita sacudir sus miembros, pararse, para luego andar" (Zulen, 16 de julio de 1915, p. 12).

Francisco Flores Chinarro, tiene solo un artículo en *La Autonomía* (1915), y es tal vez el que más expresa la idea de federación como acto revolucionario: para "cuando estalle la revolución" se acabará el régimen centralista que "ahoga las energías de los pueblos" (p. 1). Su idea de federalismo era la de un gobierno central que gobierne el Estado, permitiendo a los pueblos organizarse libremente. Así sostenía:

La federación, verdad que mata la absorción del pequeño por el grande, de la hormiga por el ogro, del individuo y el Municipio por la región, de la región por el Estado; pero no quiere decir disolución, no es cadáver que las moléculas se repelen unas a otras, sino organismo en que las células tienen vida propia e independiente (Flores, 28 de julio de 1915, p. 1).

Ante el cuestionamiento de los opositores, que veían la imposibilidad de un régimen federalista, él sostenía que toda revolución "fecunda y generosa" fue considerada prematura. La federación era una necesidad para un país que urgía de un cambio radical, una "revolución verdadera" que no deje huellas de las "raqúiticas, absurdas y opresoras creaciones de cerebros medioevales". Por último, para Flores Chinarro, Inglaterra, Suiza y Estados Unidos eran ejemplos donde se implantaron instituciones libres.

Podríamos incluir también, un caso excepcional donde, por ejemplo, José Angelino Lizares Quiñones, famoso gamonal de Puno, alzó la bandera del federalismo no solo desde su cargo de diputado,

sino también a través de una publicación titulada *Los problemas de la Federación del Perú y de la Confederación Mundial*, publicada en Arequipa en 1918. En dicha obra, el autor manifiesta su interés por que el Perú asuma un sistema federal de organización política y administrativa “entremezclando concepciones utópicas y elementos del pensamiento mágico religioso” (Urviola, 1989, p. 32).

La tendencia regionalista se denomina así “porque se satisface con la reforma de los organismos del Estado en el sentido de la autonomía de las regiones para la propia administración de sus rentas y de sus intereses locales, y que no estén estos a merced de la voluntad autocrática, enervante y desmoralizadora del gobierno central [...]”. Esta propuesta no llevaría a un Estado federal, tampoco a la división territorial, ni a la creación de instituciones parlamentarias (Zulen, 9 junio 1915, p. 12). Esta tendencia fue defendida por Pedro Zulen y los que conformaban *La liga descentralista federalista del Sur*. Según sus miembros la federación debía lograrse a paso lento. Zulen decía que debíamos “perseguir por el momento una descentralización administrativa y preparar a los pueblos para la nueva forma de gobierno” (carta de Pedro Zulen a Francisco Mostajo, 25 de junio de 1915).

Los regionalistas creían que ir de frente al federalismo sin destruir el gamonalismo era un esfuerzo en vano, pues se corría el riesgo que sean los mismos gamonales y sus aliados quienes obtengan los poderes en cada región autónoma. Zulen decía al respecto: “seríamos federalistas si no viéramos el peligro del gamonalismo. Creemos que el centralismo es un mal, y que acabará por destruir al país si no reaccionamos contra él, pero no vemos en la federación el remedio”. Los intelectuales reunidos en torno a *El Comité Regional* buscaban un “regionalismo sano, sin banderías, sin que se presente a ser desvirtuado por el gamonalismo, antes combatiéndole incansablemente hasta exterminarlo del modo más absoluto” (Zulen, 16 julio 1915, p. 12).

Los regionalistas decían que el federalismo no podía nacer desde la acción del Congreso a través de una reforma política que luego sería ley del Estado; eso significaría tener una “simple reforma literal de la carta constitucional.” Lo realmente importante y trascendente para ellos era que el federalismo naciera desde las entrañas del pueblo como un verdadero “acto del país”. Para conseguirlo tenían que suceder dos

cosas: la consolidación del regionalismo en un fuerte movimiento y la pérdida de autoridad de poder central de Lima: así ya no habría nada que impidiera que las regiones “entraran en arreglos por sí y ante sí, haciendo caso omiso de toda otra consideración, sin tener en cuenta a la capital, para convenir en un tratado que sería la Constitución federal”. Por lo mismo, la Liga Descentralista Federal del Sur, en su programa estableció como principio la descentralización administrativa para fortalecer el regionalismo, que luego los llevaría al federalismo y posteriormente a la formación de una nacionalidad. Para los regionalistas el fortalecimiento de la región, sería “el futuro estado federal” (*Sobre regionalismo*, 18 septiembre 1915, p. 1).

Sin pretender que la palabra de Zulen sea tomada por verdad, es interesante saber que estas contradicciones existían al interior del movimiento. En el tema sobre la presencia del gamonalismo en una futura república federal peruana, Zulen y Málaga no coincidían. Refiriéndose a la publicación del 5 de junio de 1915 de *El Federalista*, Zulen dijo que “los mismos federalistas no pueden negar la existencia de tal valla” (Zulen, 16 julio 1915, p. 12). Los federalistas como Málaga no podían explicar la conjunción entre federalismo y gamonalismo en un futuro estado federal. Este silencio de los federalistas y la preocupación de los regionalistas respecto al papel de los gamonales en un eventual estado federal fue un asunto que los diferenciaba.

Si bien es cierto que al interior del movimiento existían dos tendencias, podemos apreciar revisando los veintidós números de *La Autonomía* que existe una fuerte tendencia descentralista y regionalista, más que federalista. Son muy pocos los artículos que presentan ideas revolucionarias o radicales. Lo que unía a ambas tendencias era conseguir una verdadera reforma de descentralización administrativa. Podemos sostener que una premisa aceptada por todos los envueltos en este movimiento era que el federalismo como ideal estaba en construcción, que debía ser el resultado de las necesidades históricas del país y no una copia o imitación de experiencias externas, aunque sus referencias teóricas fueran cosmopolitas. En síntesis, estudiar los federalismos de países considerados adelantados, sí, pero aplicándolo a la realidad peruana.

La Autonomía, correspondencia y redes intelectuales

A través de *La Autonomía* podemos establecer conexiones entre los intelectuales que participaron del movimiento. Como decíamos líneas arriba, Pedro Zulen, director del semanario, fue secretario durante muchos años de la API y desde esa tribuna estableció contacto a través de la correspondencia con intelectuales, escritores y políticos de las provincias que se sumaron a la misión de la asociación como delegados de sus respectivas provincias. Muchos de estos contactos formaron la red sobre la que se construyó el movimiento descentralista federalista del sur. En otras palabras, los lazos establecidos durante la experiencia de la API en defensa de los indígenas sirvieron para formar el movimiento descentralista federalista del Sur.

Sin embargo, nuestro estudio no estaría completo si no hubiésemos encontrado en la correspondencia una información valiosa. La correspondencia funciona como fuente fundamental para los estudios sobre redes sociales entre los grupos de élite. A partir de lo que nos ofrece la correspondencia se puede reconstruir la “red egocentrada”, aquella que relaciona al sujeto del *ego* con los otros miembros de la red. Se puede hacer un trabajo cualitativo sobre el contenido que se intercambia y circula en la red, sean recursos materiales (libros, folletos, periódicos, revistas) o eidológicos (ideas, proyectos) (Arroyo e Imízcoz, 2011, p. 101-102). Por lo tanto, para este tipo de investigación es necesario contar con más de una red, pues no basta la correspondencia entre dos personas, sino de toda la red conectada con respecto a un mismo remitente, es decir, de “todos los individuos que participan e interaccionan en torno a un mismo asunto” (Arroyo e Imízcoz, 2011, p. 103).

La correspondencia privada de Pedro Zulen puede entenderse como una red “egocentrada”, esto es, un conjunto de relaciones que mantienen las personas a través del intercambio de cartas con un individuo en específico (Arroyo e Imízcoz, 2011, p. 99). Esta correspondencia nos ha permitido entrar, en cierta medida, a ese lugar no accesible al público. De esta manera, se convierte en la única fuente documental que brinda información directa entre los actores sociales y que no está mediatizada institucionalmente (Arroyo e Imízcoz, 2011, p. 101). Las cartas privadas rebelan los avatares que tienen los individuos en el desarrollo de sus ideas y actuación en la vida social. Ayudan a entender la actitud del

individuo y las causas que lo llevaron a tomar una determinada decisión. Estas cartas de tipo confidencial, de acuerdo con Mestre Sanchis (2000), “permiten esclarecer las relaciones de amistad o antipatía entre individuos o grupos, tanto en el campo político como en el cultural” (p. 18). Así, sirvió para 1) conocer las circunstancias de la aparición de *La Autonomía*, 2) identificar que al interior del movimiento existieron dos tendencias, que luego Zulen va a explicarlas en su respectivo estudio y 3) comprender que a pesar de estar dentro de un mismo movimiento, existían ciertos reparos entre los intelectuales, específicamente entre arequipeños y puneños. Entonces se observa que la información que es manejada dentro de la confidencialidad, sale a la luz traducida en la publicación de un artículo. Este tipo de correspondencia nos revela información que de otra forma no podríamos conocer.

Si bien, la correspondencia privada no es suficiente para establecer una historia de las redes sociales entre Zulen (el sujeto del ego) y los otros actores sociales porque se no conservan todas las idas y vueltas de las cartas, este tipo de correspondencia sí puede ser útil para establecer las redes que se articulan fuera del círculo local (Arroyo e Imízcoz, 2011, p. 105) o nacional, lo que Devés-Valdés llama el papel de los intelectuales fuera de las fronteras del estado-nación (Devés-Valdés, 2007, p. 35).

En seguida vamos a presentar algunas cartas que muestran esta relación intelectual con fines propagandísticos de *La Autonomía*. Estas cartas corresponden a la correspondencia personal de Pedro Zulen. Como habíamos explicado en otro trabajo (López, 2015), no se encuentran todas las cartas remitidas, pero aun así se puede saber que Zulen respondía a todas ellas. Este es un epistolario bien conservado, pero no completo. El tener todas las idas y vueltas sería importante para construir la “red egocentrada” de Pedro Zulen y los que formaron parte de la relación, puesto que ayudaría a medir los grados de los vínculos y cercanía, las participaciones, las actividades, las circulaciones y todo lo que una compleja red de relaciones y sociabilidad puede tener (Arroyo e Imízcoz, 2011, p. 117). Así, con todo, ha sido posible rescatar aquellas cartas que nos permiten conocer, más de cerca, lo que fue esta red de relaciones y solidaridad en torno al movimiento y *La Autonomía*.

Zulen mantuvo correspondencia privada con Arturo E. Delgado, delegado de la API en la provincia de Oyón en Lima, en más de una

ocasión. En la carta del 4 de julio Zulen le cuenta su decisión de publicar un periódico y, como una forma de apoyo, le pide que escriba un artículo sobre el movimiento descentralista en el departamento de Áncash. El joven Zulen estaba interesado en saber la cantidad de ejemplares del primer número de *La Autonomía* que debía enviar a Arturo para su distribución, y además expuso los problemas que tenía con algunos periódicos de Lima que no querían publicar sus artículos sobre la descentralización: “Esta es una nueva campaña que emprendo arrastrando dificultades y echando sobre mis hombros una responsabilidad”. En esta carta Zulen también manifiesta sus planes de viaje para Junín, Huánuco y Huancavelica, aunque deseaba más que nada ir para Oyón, Cerro de Pasco, lugar de donde provenían diversas denuncias contra indígenas y obreros por el sistema de enganche (carta de Pedro Zulen a Arturo E. Delgado, 4 julio 1915). Se conoce por esta misma carta que el 24 de junio Arturo Delgado escribió al joven Zulen para comunicarle que fue agradable leer sus artículos sobre la descentralización.

Entre las cartas que intercambiaba con mayor frecuencia se encuentran las de Francisco Mostajo. El 31 de mayo de 1915, Mostajo escribió a Zulen para decirle que sus artículos “honrados, magníficos y valientes” sobre la tendencia descentralista federalista del sur fueron reproducidos en *El Pueblo* de Arequipa (Carta de Francisco Mostajo a Pedro Zulen, 31 mayo 1915).⁴ En la siguiente carta del día 18 de junio, Mostajo reiteró a Zulen que sus artículos fueron “leídos y aplaudidos” (se entiende que entre los que integraban el movimiento en Arequipa). Entre otros asuntos, contó que estaba enviando periódicos para que se informe sobre el movimiento en Arequipa y que logró contener el federalismo de Modesto Málaga, el cual se tradujo en un manifiesto de la comisión escrito por él y reproducido por varios periódicos. Por lo que sigue de la carta se entiende que en Arequipa existía una fuerte tendencia federalista. Al respecto Mostajo contó que en el discurso que pronunció durante la instalación del comité “el ambiente era federalista [pero] logré imponerme y obtener una ovación”. Por último, afirmó que Carlos Chirinos Pacheco y el periódico *La Opinión* iban a pronunciarse

⁴ Se refiere a los artículos que Pedro Zulen publicó en *La Crónica* con el título de *El movimiento anticoncentralista del sur de la República*, entregados en cinco fechas: 27 de febrero, 3 de marzo, 5 de marzo, 9 de marzo y 19 de marzo de 1915.

en contra de las ideas federalistas (carta de Francisco Mostajo a Pedro Zulen, 18 de junio de 1915).

En la carta del 21 de junio, Mostajo escribió a Zulen indicando el envío de un número de *La Opinión* y otro de *El Pueblo*, ambos periódicos de Arequipa. En este último iba inserto el discurso que pronunció en la instalación de la Liga. Le envió también varios números de *El Sol* de Cusco. La carta incluía sus percepciones sobre el movimiento anticentralista, por ejemplo, dijo que el Cusco era federalista “en todas sus clases sociales” y Arequipa, “federalista en el pueblo y en los sectores obreros distinguidos y descentralista en las demás clases”. Finalmente, dijo que había hablado con los directores de *El Pueblo* para que los nuevos artículos de Zulen sean publicados por ese medio (carta de Francisco Mostajo a Pedro Zulen, 21 de junio de 1915).

En la misiva del 25 de junio, Zulen escribió a Mostajo que le daba gusto que el movimiento se haya consolidado en una liga y le agradecía el envío de periódicos para que se informe de cómo va el movimiento en el sur. Indicó también su intención de sacar un periódico y reconoció que el artículo de Mostajo en respuesta a *El Comercio* fue “soberbio, colosal, bien claro y merecido”, porque nadie se había atrevido a decir esas palabras al periódico limeño. Dijo que de salir su periódico publicaría ese artículo.⁵ Finalizando la carta, Zulen cuenta su intención de viajar a la región del centro del país en lugar del sur, pues su plan era organizar la liga descentralista del centro porque tenía noticias que *La Evolución* de Huancayo estaba reproduciendo sus artículos de *La Crónica* y *El Minero Ilustrado* de Cerro de Pasco había publicado un editorial en adhesión al movimiento (carta de Pedro Zulen a Francisco Mostajo, 25 de junio de 1915).

Tanto esta última carta como la escrita para Arturo A. Delgado –comentada líneas arriba– se refieren al viaje que Zulen planeaba hacer antes de sacar su periódico *La Autonomía*. Anteriormente ya había realizado un viaje al sur para conocer la situación indígena. En este primer viaje estuvo en contacto con los indígenas de Chucuito en Puno, a quienes presentó un discurso.⁶ Durante su viaje conoció a los delegados

⁵ El artículo de Francisco Mostajo se llamó “Las provincias” y se publicó en *El Comercio* de Lima. Fue publicado en *La Autonomía*.

⁶ Zulen viajó en dos ocasiones. El primer viaje lo hizo al sur entre enero y febrero de 1915 y el segundo a Junín en 1918, (véase López 2015).

de provincia de la API como Francisco Mostajo, Francisco Chuquiwanca Ayulo, Luis Felipe Aguilar y Modesto Málaga (Zulen, 30 de marzo de 1915, p. 4). A su regreso a Lima escribió sus cinco artículos sobre el movimiento anticentralista que circuló entre los medios de prensa provincianos a través de la red de contactos establecidos. Al parecer Zulen no pudo concretar su viaje por el centro del Perú sino hasta su segundo viaje en 1918. Esto demuestra que los viajes intelectuales se convierten en agentes de sociabilidad, por donde circulan las ideas, es decir, se realizan intercambios intelectuales.

Sigamos. En la carta del 14 de julio se evidencia que Zulen había escrito a Mostajo sobre cómo veía el movimiento descentralista en Lima; por su parte, Mostajo dijo que publicaría diversos artículos respondiendo a los anticentralistas. El pasaje siguiente muestra su lucha para que sus ideas triunfen al interior del movimiento en Arequipa: “Yo pugno aquí por conservar el movimiento con el carácter de descentralista, pero Málaga está obsesionado con su idea federativa. No obstante, tan luego que se instale el comité regional creo que triunfará mi pensamiento” (carta de Francisco Mostajo a Pedro Zulen, 14 julio 1915).

Zulen también intercambió cartas con Luis Felipe Aguilar.⁷ En la carta del 4 de agosto de 1915, Aguilar escribe que el 22 de julio recibió de Zulen un paquete con cincuenta números de *La Autonomía* para que sean distribuidos en el Cusco. En ella Aguilar se permite escribirle sobre lo que significó la aparición de *La Autonomía*, pues hacía falta un “órgano de publicidad que fuera el eco de las necesidades regionales y que hiciera también sentir en esa capital la vida provinciana en todas sus manifestaciones”. Criticaba la ignorancia de los periódicos limeños que los colocaba en un lugar inferior al resto del mundo, de ahí que no existían corresponsales de los periódicos limeños en provincias, además, del poco espacio que tenían los asuntos de provincia en estos periódicos de la capital. Dijo que escribió para *El Sol* del Cusco manifestando que *La Autonomía* nacía como el vocero de las regiones en Lima, que no solo transcribía los artículos de las provincias sino que le daba un tratamiento diferente y que no servía “para burlarse todavía de ellas o combatir las con desentono hiriente” como lo hacen los periodistas limeños.

⁷ Intelectual cuzqueño y articulista de *El Sol* del Cusco. A partir de 1913 fue delegado de la Asociación Pro-Indígena en Cusco.

Avanzando en la carta, Aguilar se confiesa: “Yo no soy federalista, no he sido nunca, pero sí he defendido arduamente y sostenido con tesón el regionalismo que inicié en esta ciudad fundando *El Sur* altivo órgano de combate de un núcleo de jóvenes de lo mejor de la intelectualidad cusqueña”. Contó que le entusiasmaba la tendencia regionalista de *La Autonomía* y que por ello hacía propaganda buscando suscriptores en el Cusco. Se comprometía a seguir difundiéndola, pero sin recibir ningún tipo de pago “porque siquiera así quiero contribuir al afianzamiento de la vida del periódico”. El periódico se vendía a tres centavos como Zulen le había recomendado y *La Federación* de Arequipa había vendido entre doscientos a doscientos cuarenta ejemplares. Aguilar se comprometió a reproducir en *El Sol* todos los artículos referente al Cusco que se publicaran en *La Autonomía* y que enviaría algunas colaboraciones para el periódico de Zulen (carta de Luis Felipe Aguilar a Pedro Zulen, el 4 de agosto de 1915).

En la carta del 23 de setiembre escribió a Zulen que logró conseguir suscriptores en las provincias como ayuda en la difusión del periódico. Asimismo, sostuvo que en el Cusco fue bien aceptada la publicación. Aguilar, le recordó que el envío del semanario a las personas se debía hacer discretamente, según la relación que nuevamente enviaría junto a la lista de nuevos suscritores. Dijo que además de esos ejemplares, se le enviará cincuenta números de la nueva edición. Agregó que era natural que *La Autonomía* fuera “mal vista y aun combatida” entre los sectores limeños. Para finalizar dijo que “*El Sol* del Cuzco fue el único periódico” que aceptó publicar sus artículos sobre el “problema indígena” (carta de Luis Felipe Aguilar a Pedro Zulen, 23 septiembre 1915).

Un artículo de Mariano Vega Menacho trae al final una carta circular (fecha en setiembre) escrita por él para su “estimado amigo” Pedro Zulen, como indica el vocativo de su carta. Después que su artículo explicara las tres demandas que perseguía el movimiento, comentó que se tenía la idea de publicar ese texto en hojas sueltas para enviarlas a todas las provincias, pero que no fue posible por la falta de dinero. También dijo a Zulen que el movimiento contaba con su apoyo y que se uniera a la recolección de fondos para la impresión de la *Cartilla del Federalista*, un folleto que iría a informar sobre el origen, desarrollo y los

finés que perseguía el movimiento (Vega Menacho, 2 octubre 1915, p. 1). Así exhortaba a Zulen:

Quiera Ud. pues hacer un sacrificio pecuniario y excitar a los amigos a cosa igual. ¿No podremos privarnos de pequeños superfluos gastos para contribuir con un airoso óbolo a esta propaganda de liberación? [...] El señor X.X. es el encargado de recibir las cuotas bajo de recibo. Y los nombres de las personas que oblen se publicará en *La Autonomía*, además en *El Pueblo* y *La Federación* de Arequipa y *El Sol* del Cuzco (Vega Menacho, 2 octubre 1915, p. 1).

Reflexiones finales

La actuación de Pedro Zulen fue de suma importancia porque a través de su semanario *La Autonomía* logró realizar una ardua propaganda del movimiento en Lima. Su interés por el descentralismo nació de un viaje para estudiar las condiciones de vida del indígena en el sur y de su contacto con los delegados de aquellas provincias. Este primer viaje fue importante para establecer las redes intelectuales del movimiento anticentralista que se corrobora con la intensa correspondencia que estableció entre junio y julio de 1915 con los delegados de la API a quienes hizo sus amigos y más cercanos amigos. A su llegada a Lima se dedicó a estudiar el movimiento del sur publicando sobre el tema en los periódicos limeños. De su correspondencia personal se desprende que seguía el desarrollo del movimiento a través de los periódicos y otros documentos que Francisco Mostajo y otros intelectuales le enviaban. Ese entusiasmo se vio limitado cuando los periódicos limeños no quisieron aceptar más sus publicaciones sobre la cuestión descentralista federalista del sur. Así que creó su propio semanario donde invitó a participar a los delegados provinciales de la API, intelectuales y profesionales que tenían una actuación importante dentro de sus ciudades.

A través del semanario *La Autonomía* se establecieron redes intelectuales entre la capital y las provincias en contra del centralismo limeño. Esta publicación actuaba como un espacio de sociabilidad y de circulación de ideas. Al interior del movimiento se evidenciaron ciertas diferencias entre los miembros, si bien aceptaban los cuatro pilares del programa general, en las asambleas e instalaciones de comités se colocaba en evidencia las contradicciones sobre cómo sería aquella marcha al

federalismo. Si bien todos se reclamaban regionalistas, a través de las cartas pudimos observar dos tendencias al interior del movimiento.

Bibliografía

- Actualidad. Liga Descentralista Federal del Sur (21 julio 1915). *La Autonomía*, Lima, n. 1, p. 3.
- Altamirano, C. (coord.) (2010). *Historia de los intelectuales en América Latina*. Uruguay: Katz Editores, vol. 2.
- Arroyo, L. e Imízcoz, J. M. (2011). Redes sociales y correspondencia epistolar. Del análisis cualitativo de las relaciones personales a la reconstrucción de redes egocentradas. *Redes*, vol. 21, n. 4, 98-138.
- Carta de Francisco Mostajo a Pedro Zulen (31 mayo 1915). Arequipa. Archivo Pedro Zulen en la Biblioteca Nacional del Perú (en adelante, APZBNP).
- Carta de Francisco Mostajo a Pedro Zulen (18 junio 1915). Arequipa. APZBNP.
- Carta de Francisco Mostajo a Pedro Zulen (21 junio 1915). Arequipa. APZBNP.
- Carta de Francisco Mostajo a Pedro Zulen (14 julio 1915). Arequipa. APZBNP.
- Carta de Francisco Mostajo a Pedro Zulen (8 septiembre 1915). Sin lugar APZBNP.
- Carta de Luis Felipe Aguilar a Pedro Zulen (4 agosto 1915). Cuzco. En: KAPSOLI, Wilfredo. *Ayllus del Sol. Anarquismo y utopía andina*. Lima: Asamblea Nacional de Rectores, 2010, p. 386-388.
- Carta de Luis Felipe Aguilar a Pedro Zulen (23 septiembre 1915). Cuzco. APZBNP.
- Carta de Modesto Málaga a Pedro Zulen (4 abril 1914). Villa de Yanqui, Cailloma. APZBNP.
- Carta de Pedro Zulen a Arturo E. Delgado (4 julio 1915). Lima. APZBNP.
- Carta de Pedro Zulen a Francisco Mostajo (25 junio 1915). Lima. APZBNP.
- Devés-Valdés, E. (2007). La noción “redes intelectuales” y su significado para los estudios eidológicos y para pensar el futuro intelectual latinoamericano. En E. Devés-Valdés (ed.). *Redes intelectuales en América Latina. Hacia la constitución de una comunidad intelectual* (pp. 29-36). Santiago: Colección Idea.
- Flores, F. (28 julio 1915). “La revolución del porvenir”. *La Autonomía* (Lima), n. 2, 1.
- Iglesias, D. (2017). “El aporte del análisis de las redes sociales a la historia intelectual”. *Historia y Espacio*, v. 13, n. 49, 19-37.
- La asamblea federalista del 20 de junio en el Cuzco. (28 julio 1915). *La Autonomía*, Lima, n. 2, 2.
- López, N. (2015). “Pedro Zulen y Joaquín Capelo: Una amistad pro-indígena”. *Pacarina del Sur*, n. 25. Disponible en: <<http://www.pacarinadelsur.com/home/figuras-e-ideas/1219-pedrozulen-y-joaquin-capelo-una-amistad-pro-indigena>>. Acceso en: 9 dic. 2018.
- Mestre Sanchis, A. (2000). La carta, fuente de conocimiento histórico. *Revista de Historia Moderna*, n. 18, 13-26.

La Autonomía (1915)

- Mostajo, F. (1915). El movimiento descentralista III (21 agosto 1915). *La Autonomía* (Lima), n. 5, 2-3.
- Onken, H. (2011). El movimiento de los Liberal- Independientes en Arequipa a comienzos del siglo XX. En: *Culturas políticas en la región andina*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert.
- Pita, A. (2016). *Redes intelectuales transnacionales en América Latina durante la entreguerra*. Colima: Universidad de Colima, Ciudad de México: Miguel Ángel Porrúa.
- Quiroga, M. A. (21 julio 1915). Una carta del director de *El Federalista*. *La Autonomía* (Lima), n. 1, 3-4.
- Ramírez, E. (2015). *La matanza olvidada: El nacimiento del regionalismo en Arequipa (1915)*. Disponible en: <<https://pt.scribd.com/document/254286998/La-matanza-olvidada-el-nacimiento-del-regionalismo-en-Arequipa-1915-Por-Historiador-Enrique-G-Ramirez-Angulo>>. Acceso en: 20 dic. 2017.
- Salomón Tarquini, C.; Lanillotta, M. Á. (eds.) (2015). *Redes intelectuales, itinerarios e identidades regionales en Argentina (siglo XX)*. Rosario: Prohistoria/EdUNLPam..
- Sobre regionalismo (18 septiembre 1915). *La Autonomía*, Lima, n. 9, 1.
- Tamayo, J. (1988). *El Indigenismo limeño. La Sierra y Amauta, similitudes y diferencias (1926-1930)*. Lima: Universidad de Lima.
- Urviola, L. (1989). ¿Sociología indigenista? *Hojas Escritas* (Puno), n. 11, 30-35.
- Vega Menacho, M. (2 octubre 1915). “La Propaganda”. *La Autonomía* (Lima), n. 11, 1.
- Zulen, P. (27 febrero 1915). El movimiento anticeutralista del sur de la República I. *La Crónica* (Lima), 7.
- (3 marzo 1915). El movimiento anticeutralista del sur de la República II. *La Crónica* (Lima), 7.
- (5 marzo 1915). El movimiento anticeutralista del sur de la República III. *La Crónica* (Lima), 8.
- (9 marzo 1915). El movimiento anticeutralista del sur de la República IV. *La Crónica* (Lima), 9.
- (9 marzo 1915). El movimiento anticeutralista del sur de la República V. *La Crónica* (Lima), 10-11.
- (30 marzo 1915). Revolucionarios; sí, revolucionarios. *El Deber Pro-Indígena*, (Lima), 4.
- (9 junio 1915). Estado actual de la campaña de descentralización I. *La Crónica* (Lima), 14.
- (16 julio 1915). Estado actual de la campaña de descentralización II. *La Crónica* (Lima), 12.